

Macarena Ríos Llana, *De frontera natural a límite político: La demarcación de la Puna de Atacama (1881-1905)*, Santiago, Ediciones UC, Colección Historia, 2019, 298 páginas. ISBN 978-956-14-2380-0.

Carlos Zúñiga Polanco. Magister en Historia UC. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6663-5637>

La presente obra, editada por Ediciones UC, es una de las primeras enmarcadas dentro de la nueva Colección Historia de dicha casa de estudios, cuyo objetivo es la divulgación del conocimiento histórico generado a partir de distintas instancias académicas, tanto de docentes, como integrantes de su escuela de posgrado. El trabajo, realizado por Macarena Ríos, es el resultado de su investigación desarrollada en el marco de un proyecto de Magister en Historia que fue reconocido con el premio Arnold Bauer a la mejor tesis de Magister del año 2018 en dicha casa de estudios.

Su investigación se inserta dentro de una literatura global en torno a los problemas fronterizos¹ que ella propone, como también en torno a trabajos histórico-geográficos relativos a la conformación territorial de Chile durante el siglo XIX y a sus límites territoriales², poniendo énfasis en el rol del Estado no tanto en su funcionamiento institucional, sino que a través de los actores que representaron la ejecución de políticas relativas a las Relaciones Exteriores. La historia de Chile con sus países vecinos ha estado marcada por el problema de la definición de límites fronterizos, siendo gran parte de ellos heredados desde la segunda mitad del siglo XIX. A través de la presente investigación se busca conocer la manera en que se fue gestando este problema territorial entre Chile y Argentina, recurriendo a antecedentes como los conflictos por la soberanía de la Patagonia y a las consecuencias de la victoria chilena en la Guerra del Pacífico en el límite norte del país.

De frontera natural a límite político, se propone investigar y analizar las diferentes vicisitudes experimentadas tanto por peritos como por políticos en la delimitación idónea de la

¹ Oralia Tamayo, *Luz María*. 2001. *La Geografía, arma científica para la defensa del territorio*, México D.F, Instituto de Geografía UNAM; Werne, Joseph Richard. *De frontera natural a límite político: La demarcación de la Puna de Atacama (1881-1905)*. *Historia del deslinde de la frontera hispano francesa. Del tratado de los Pirineos (1659) a los tratados de Bayona (1856-1868)*, Madrid, Instituto Geográfico Nacional, Centro Nacional de Información Geográfica; García, Jacobo, Puente, Paloma. 2015. "Las Comisiones de Límites y las representaciones geográficas de la frontera hispano-portuguesa (1855-1906)", Madrid, *Revista de Historiografía*, 23.

² Eyzaguirre, Jaime. 1989. *Breve Historia de las fronteras de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria; Vial, Gonzalo. 2006. *Historia de Chile (1891-1973)*. La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920), Vol. 1, Tomo I, Santiago, Zig-Zag. A estos trabajos, podemos agregar también el reciente aporte de Harambour, Alberto. 2019. *Soberanías fronterizas. Estados y Capital en la Colonización de la Patagona. Argentina y Chile, 1830-1922*, Valdivia, Ediciones UACH.

frontera norte con el Estado argentino. La Puna de Atacama, como zona en disputa, implicó un despliegue de ambos Estados para poder consolidar su soberanía en dicho territorio. Preliminarmente, el aporte del trabajo de Macarena Ríos es la inclusión de ambas posturas en la discusión, buscando obtener un mayor grado de objetividad y alejarse del chauvinismo imperante en dichas interpretaciones históricas. El trabajo de archivo realizado tanto en Chile como Argentina da a entender el interés en el punto anteriormente señalado.

La pretensión de la autora es dar a entender que no es la naturaleza la que establece las fronteras y los límites internacionales, sino que son las sociedades y los gobiernos los que las inventan o recrean. Para entender la historia de los límites, como objetos inertes a imaginarios, es necesario también, para ella, estudiar la historia de quienes construyeron dichos límites³. ¿Quiénes fueron estos hombres? La lectura nos demuestra que fueron diplomáticos y peritos de ambas nacionalidades en distintos momentos entre 1881 y 1905. Algunos de ellos fueron personalidades reconocidas de ambos países, como ex mandatarios, congresistas, ministros, intelectuales y científicos.

La obra se subdivide en cinco capítulos de análisis y descripción narrativa. El primero de ellos, titulado “La frontera escrita: el tratado de 1881 y la disputa por la Puna de Atacama” trata sobre el origen del problema fronterizo chileno-argentino producto de la expansión del Estado chileno hacia el norte luego de la Guerra del Pacífico. Esto originó las primeras tratativas entre ambos países que tuvo como primera instancia la participación de peritos que debían dirimir sobre criterios demarcadores.

El segundo capítulo, titulado “La Comisión de Límites chileno-argentina” describe la manera en que se conformaron las primeras organizaciones de límites entre Chile y Argentina, considerando a los peritos contratados por ambos países como portadores de un ideal científico, propio del siglo XIX, puesto al servicio de la defensa de criterios demarcadores acordes a los intereses de los países en disputa. De manera que la autora señala que más que hombres de ciencia estos fueron una extensión de la agencia diplomática de este conflicto. La autora narra pulcramente, las distintas personalidades del cuerpo de ingenieros de Chile, como Alejandro Bertrand y Víctor Caro, así como también del grupo de agrimensores argentinos encabezados por Francisco Moreno y Julio V. Díaz.

El tercer capítulo, titulado “Un hito y dos líneas fronterizas: la demarcación del paso de San Francisco” tiene como objetivo realizar una descripción de los viajes de los comisionados chileno-argentinos y entender por qué razón la zona sur de la Puna de Atacama se fue transformando en una región estratégica para ambos países, que finalmente más allá de los criterios científicos como estandartes de la definición de frontera, dieron paso a razones de

³ Ríos Llaneza, Macarena. 2019. *De Frontera Natural a límite político. La demarcación de la Puna de Atacama (1881-1905)*, Santiago, Ediciones UC, pp. 21

justicia y equidad para ambos países. El interés en el Hito de San Francisco, se vio incrementado cuando se le consideró como un antecedente para una demarcación de toda la extensión de la cordillera de Los Andes.

El cuarto capítulo, titulado “La creación de la 6ª Subcomisión de Límites. Explorar sin demarcar” trata sobre la manera en que la creación de subcomisiones vinieron a plasmar los resultados de los acuerdos entre ambos países resaltando la manera en que la labor de los científicos se trasladó al campo de la política. Volvemos a un argumento transversal, ya visto en el segundo capítulo, el cual señala que el trabajo de los demarcadores era considerado una extensión de la labor diplomática de los políticos, ante la cada vez más clara sensación de que la solución final a este asunto se daría en el ámbito de la negociación política. Otro aspecto importante del capítulo son los detalles entregados en relación a las expediciones; la autora narra una historia de la vida cotidiana de los expedicionarios con todos los problemas logísticos y materiales que atravesaron durante sus travesías por la Puna, así como también el origen de cierta toponimia local. No es menor reconocer que fueron estas expediciones las que entregaron una gran cantidad de conocimiento geográfico de este paraje hostil que era la Puna para muchos chilenos, de modo que el conocimiento científico se incrementó con dicha labor.

El quinto capítulo, titulado “El negocio de la Puna de Atacama” trata sobre el principio del fin de este prolongado problema fronterizo entre Chile y Argentina. Relata el rol que jugaron tanto el presidente Federico Errazuriz, Julio Argentino Roca y sus plenipotenciarios en la resolución diplomática del conflicto. Actos simbólicos como el “Abrazo del Estrecho” y la Conferencia de Buenos Aires, fueron espacios en que la discusión se alejó de lo científico para dar paso a la diplomacia. Los diplomáticos fueron quienes, a la postre, recurrieron al arbitraje internacional y a la definición de una denominada línea de “Buchanan”, que debe su nombre a su autor, William Buchanan, celebre diplomático norteamericano quien, irónicamente, muy poco conocía de la Puna de Atacama. Sería esta definición territorial la definitiva y que traería como resultado mucho disgusto en la opinión pública de ambos países.

La obra vincula aspectos geográficos, políticos, económicos y sociales. La autora señala que su interés se centra en la historia social de la ciencia, pues manifiesta a cabalidad de qué manera el saber científico se pone en común con intereses propios de los actores sociales en cuestión. El siglo XIX estuvo marcado por el cada vez mayor conocimiento que se tenía sobre las ciencias, y el estudio y conocimiento del territorio, fue una de sus aristas. De esta manera se consolidó el rol de las ciencias en la construcción de un Estado-Nación decimonónico. De todas maneras, más allá de su enfoque, no es posible obviar la utilidad de su enfoque en la historia política del Estado de Chile.

Como se señaló en un inicio, un aporte de la obra es la ampliación del problema entre Chile y Argentina. Su trabajo con documentos históricos es una fiel representación de ello. La variedad de archivos a los que la historiadora tuvo acceso hablan de una investigación realizada

con rigor; entre ellos se encuentran Archivos de Relaciones Exteriores de Chile y Argentina, correspondencia privada de peritos e intelectuales, prensa de ambos países y revistas científicas. Además una gran variedad de fuentes impresas, tales como memorias, investigaciones, boletines, informes, leyes y tratados. La contraposición de estos documentos, proveen de una interpretación más amplia y satisfactoria, que es la que nos entrega la historiadora.

Se reconoce y valora en la obra la calidad e importancia de las fuentes cartográficas, ya que profundizan y auxilian la comprensión tanto del lector especializado, como del público en general. Por otro lado, la información de carácter cuantitativa que entrega la autora es de utilidad pues complementa a los datos adecuadamente entregados a través de su narrativa.

En resumen, esta publicación de la Colección Historia UC, debe llamar la atención del lector interesado en investigaciones relativas a temas propios de la conformación territorial de Chile y a las relaciones internacionales, en primer lugar porque es una investigación innovadora en enfoques historiográficos y metodología, y en segundo lugar pues a través de una narrativa sólida logra dar a conocer todo el largo proceso de negociaciones entre países buscando un mismo objetivo: definirse física y espacialmente en el concierto latinoamericano.